

De ser Reina á ser muger.
Pero Vuestra Magestad
Con mayor cuidado advierta,
Que no se cerró la puerta
Por donde entró esa deidad;
Y que el mismo, que la abrió
Para una Reina tirana,
Abrirla podrá mañana
Á quien por ella salió.
Pues quien á la tiranía
Halló paso, claro está,
Que mas franco le hallará
Á la justicia otro día.

Ana. ¡O qué cosa tan pesada
En la gloria conseguida
Es quedar agradecida
Una muger, y obligada!
Porque ¿á quién no causa enfado
Cada punto, cada instante,
Ver un acreedor delante
De las glorias de su estado?
Muera Bolseo! Tirana
Me llaman, ingrata soy.
¿Quién la puerta me abrió hoy,
Podrá cerrarla mañana?
Pues no pueda. Esto ha de ser;
Firme en mi venganza estoy.
Derriben mis manos hoy
Á quien me levantó ayer.

Sale el REY.

Rey. Esta carta recibí
De Catalina, y sin vella,
Quise, Ana hermosa, traella,
Para entregártela á tí.
Ábrela tú; que es razon,
Que mi amor y mi obediencia
Te pidan esta licencia.
Quejas inútiles son
De una muger despreciada.
Ana. ¿Para qué quieres que vea
Cosa, que lástima sea?
No solo que esté cerrada
Deseo, sino tambien
Que la leas y respondas
Á ella, y que correspondas
Á la piedad; porque es bien
Que se atienda á lo que ha sido,
Pues no perdió con el ser,
Haber sido tu muger
Y mi Reina.

Rey. Agradecido
Á esa piedad soberana,
Te rindo un pecho fiel.
¿Qué digan que eres cruel,
Siendo tan afable, Ana?
Tanto estimo lo que has hecho,
Que por tu gusto este día
Saldrá la Infanta María
De palacio y de mi pecho.
Con su triste madre viva.
Con la respuesta verás,
Que la envío, pues me das
Licencia de que la escriba.

Ana. Sí, yo la doy, como vea
La carta, para saber
Que la escribes.

Rey. ¿Qué ha de ser,
Sino un engaño, que sea
Alivio á un pecho tan lleno
De desdichas?

Ana. Yo veré *[aparte.*
La carta, y será, porque
En ella ponga veneno. —

[Vase.

Y agradecida, señor,
Á la merced de enviar
Á la Infanta, os quiero dar
Los brazos. Pero mayor
Mi gusto y el vuestro fuera,
Si en aqueste mismo día
Otro, aun antes que María,
De vuestro pecho saliera.
Rey. ¿Á quién podré reservar,
Si á mi hija desterré
De mí? Prosigue. ¿Quién fue
Quien á tí te pudo dar
Ocasión?

Ana. El que llegó
Á hablarme tan libremente
Y sin respeto.

Rey. Detente!
¿Hombre humano se atrevió
Al sol mismo? ¿Desleal
Hubo, que con vil efeto
Á tí te perdió el respeto?
Tal escucho! Que oigo tal!
Saber su nombre deseo.
Qué dudas? Prosigue pues.

Ana. Temo decirte, que es.....

Rey. Quién?

Ana. El Cardenal Bolseo.
Rey. ¿Que Bolseo se atrevió
Á tí, y quejosa te ofreces?
Pues si ya tú le aborreces,
No podré quererle yo.
Vete, no te vean conmigo;
Y cree, que hoy será Bolseo
De su vanidad trofeo.

Ana. Beso tus pies. — Si consigo *[aparte.*
Las tres cosas que intenté,
Las tres muertes que emprendí,
Dichosa diré que fui;
Y mas dichosa seré,
Si, cual mi pecho imagina,
En el imperio me veo
Sin el Cardenal Bolseo
Y la Reina Catalina. *[Vase.*

Sale PASQUIN.

Pasq. ¿Podré llegar hasta aquí,
Sin tener licencia, yo?

Rey. ¿Quién á tí te la negó?

Pasq. Quien te la negara á tí,
Como á él se le antojara;
Pues si el Cardenal quisiera,
De aquella misma manera,
Que á mí, á tí te desterrara.

Salen los dos Soldados.

Sold. 1. Tú, señor, eres mi Rey;
Si á tí, señor, te serví,
Poniendo á riesgo por tí
La misma vida, ¿qué ley
Hay, para que al Cardenal
Acuda, y que él me dilate
Mis pretensiones, y trate,
Siendo tu soldado, mal?

Sale el Cardenal BOLSEO, y viendo á los Soldados, se pone muy airado.

Bols. ¿Qué es esto? ¿No he dicho ya,
Que ninguno entre hasta aquí?
¿Guárdanse y cúmplense así
Mis órdenes?

Rey. Bien está, *[Muy severo.*
Cardenal; basta, Bolseo.

Bols. Como solo he procurado
Excusarte del enfado,

Rey. Que mendigos..... Yo lo creo,

Y mejor lo excusará,
Remediando su porfia.
La hacienda, que teneis mia,
No sois Cancelario ya,
Vuestros bienes, grangeados
Con codicia y ambicion,
No los gozareis, que son
De aqueos pobres soldados. —
Á saquear podreis ir *[á los Soldados.*
Sus casas.

Bols. ¿Pues que me dejas
Entre lágrimas y quejas
Para que pueda vivir?

Rey. Aunque os pudiera quitar
Vida, que es tan atrevida,
Quiero dejaros la vida,
Por dejaros mas pesar.
Por dejaros mas pesar.
Vivid, morid; que es penoso
Estado llegarse á ver
Un avaro sin poder,
Y sin mando un ambicioso. *[Vase.*

Sold. 1. Llegó el deseado efeto,
Que mi suerte pretendió. *[Vase, haciendo burla.*

Bols. ¡Apenas este me vió,
Y sin temor ni respeto
Pasa delante de mí!

Sold. 2. Solo este día esperé;
Castigo del cielo fue. *[Vase.*
Bols. ¿Que estos me traten así!
Llegue de mi vida el fin,
Porque sirva de escarmiento
Al ambicioso.

Pasq. Al momento
Sal de palacio, Pasquin;
No entres en él mas. Á fe,
Que todo mando se acaba. *[Vase.*

Bols. Esto solo me faltaba.
Un soplo mi vida fue.

¡Ay, dudosa astrología,
Y qué bien me preveniste!
¿Qué con tiempo me dijiste
El que una muger seria
Mi destruicion! Ay, Bolena!
Por engrandecerte á tí
Sobre las nubes, caí
Al abismo de mi pena.
¿Plegue á Dios, que, pues ingrata
Mi infame muerte deseas,
Que como me veo te veas!
¿Muera así, quien así mata!
Y pues al cielo le plugo
Darme fin tan lastimoso,
¡Á tí te mate tu esposo
Á las manos de un verdugo! *[Vase.*

Salen la Reina CATALINA y MARGARITA.

Marg. Divierte aquea pasion
En estos campos, señora;
Sal á ver la blanca aurora;
Que la torre no es prision,
Pues nunca della saliste.

Rein. Mal dijiste;
Que á un triste solo consuela,
Margarita, el estar triste.

Marg. Esta cadena te envia
Mi tio Reinaldo Polo
Con grande secreto.

Rein. Debe la tristeza mia
Su alegría; *Á él solo*

Pues solamente á los dos
Debo tanta caridad.

Marg. Voluntad
Muestra, como pobre.

Rein. Dios
Os pague tanta piedad.
Y en tanto que estos claveles
Matizo entre aquestas rosas
Apacibles y amorosas,
Dime aquel tono que sueles.

Marg. ¿Que consueles
Tu llanto y tus penas hoy
Con aquella letra?

Rein. Sí;
Porque se escribió por mí;
Pues en tal estado estoy,
Que ayer maravilla fui,
Y hoy sombra mia aun no soy.
Marg. *[cant.]* Aprehend, flores, de mí
Lo que va de ayer á hoy;
Que ayer maravilla fui,
Y hoy sombra mia aun no soy.

Estando cantando, sale BOLSEO vestido pobremente, como oyendo la voz.

Bols. ¿Que ayer maravilla fui,
Y hoy sombra mia aun no soy?
Siguiendo el acento voy
Desta dulce voz que oí;
Pues que así

De los ecos el rumor
Arrebató mi sentido,
Que en mí ha sido
Un reloj despertador
De mi sueño y de mi olvido. —
Vuelve con voz homicida,
Serrana hermosa, á cantar;
Vuelve, y vuelve á señalar
Los instantes de mi vida,
Que perdida
Huye de mí.

Marg. Gente viene. *[aparte las dos.*

Rein. Cubre el rostro. *Á lo que creo,*

Marg. Este es Bolseo.

Rein. Novedad el verte tiene.
Saber la causa deseo.
Bols. Bellas serranas, si han sido
Vuestros divinos despojos
Tan dulces para los ojos,
Como son para el oido,
Hoy os pido,

Que á un peregrino ampareis,
Tan pobre y tan desdichado,
Que ha llegado
Á pedir, que le deis
Menos de lo que ha dejado.
Hoy limosna á pedir llega
Quien ayer la pudo dar,
Quien escapado del mar,
En vuestro arroyo se anega.

Una luz ciega,
Á quien el sol le vió así,
Enigmas confusas soy.

Tal estoy,
Que podeis cantar de mí,
Que ayer maravilla fui,
Y hoy sombra mia aun no soy.

Rein. Disimula, Margarita. — *[aparte.*
Quién te derribó?

Bols. Una ingrata.

Marg. ¡Muera así, quien así mata!
Rein. Si tu muerte solicita,
Si te quita

Tu hacienda, causa la obliga
 Á tal furia, á tal desden.
Bols. Antes bien
 Pienso, que Dios me castiga,
 Solo porque la hice bien.
Rein. Hiciérasle tú á quien fuera
 Agradecida.
Bols. Sospecho,
 Que, si bien hubiera hecho
 Á otra persona, tuviera
 En pena fiera
 El sentimiento doblado;
 Pues en la suerte que sigo
 Advierto y digo,
 Que á tener otro obligado,
 Ya tuviera otro enemigo.
Rein. ¡Que á tal extremo has llegado!
Bols. ¿Qué mas te puede decir
 Quien ha menester pedir,
 Que es el mas humilde estado?
Rein. Tú has hallado
 En mi remedio felice,
 Y yo hallé consuelo en tí;
 Pues que ví
 Un hombre tan infelice,
 Que me ha menester á mí.
Bols. ¿Consuelo te da mi pena?
Rein. Sí; pues, aunque pobre quedo,
 Á tí remediarte puedo.
 Toma, toma esa cadena.
Bols. Si, cual liberal, el cielo
 Te hizo piadosa, que es mas,
 Ya que el remedio me das,
 No me niegues el consuelo;
 Y en el suelo
 Tendrás dos piadosos nombres.
Rein. Pues el mio saber quieres,
 Si tú eres
 El infeliz de los hombres,
 Yo lo soy de las mugeres.
 La vida y alma te diera,
 Por consolarte, Bolseo.
 Conóceme?
Bols. Ya en tí veo
 La piedad mas verdadera,
 Que venera
 Todo el orbe. ¡O cuanto yerra
 El que bien hace! Repara,
 Si es cosa clara,
 Pues Bolena me destierra,
 Y Catalina me ampara.
Marg. Señora, gente de guarda
 Se va llegando hasta aquí.
Bols. Sin duda vienen tras mí;
 Ya aquí el temor me acobarda.
 Por mí vienen. Si me alcanza
 Su furor, me dará muerte;
 Pues acabe desta suerte,
 Y no logren su esperanza.
 Mi venganza
 Yo mismo la he de tomar;
 Que no han de triunfar de mí.
 Desde allí
 Despeñado he de acabar,
 Y muera como viví.
[Vase.]
Salen el Capitan, la INFANTA y Soldados.
Cap. El Rey, mi señor, te envia,
 De su corte desterrada,
 Del cetro desheredada,
 Á la Princesa María.
Inf. ¿Qué alegría
 Mayor pudo en tales plazos
 Darme mi padre cruel?

Pues fiel
 Como yo viva en tus brazos,
 ¿Qué importan cetro y laurel?
Rein. Pierda yo cetro y corona,
 Pierda al mundo, y viva aquí,
 Donde no te pierda á tí. —
 Cómo está el Rey?
Cap. Bien te abona
 Tu virtud. Esta te envia *[Dale una carta.]*
 En respuesta.
Rein. ¡Muerta estoy,
 Pues en albricias no doy
 La vida á tanta alegría!
 ¿Que el ver merecí en mi mano
 Carta del Rey, mi señor?
 ¿Hay dicha, hay gloria mayor,
 Hay favor tan soberano?
 Decidle á Enrique, á mi bien,
 Á mi señor, á mi esposo,
 Cuanto mi pecho amoroso
 Estima tan alto bien;
 Que estoy tan agradecida
 Y tan contenta en extremo,
 Que hoy aqueste gusto temo,
 Que me ha de costar la vida. *[Vanse.]*

Salen el REY.

Rey. El pecho de un alevoso
 ¡Qué inquieto y confuso vive!
 ¡Qué de sospechas le cercan!
 ¡Qué de temores le rinden!
 Deseoso de saber,
 Como en mi corte se admiten
 Las novedades, pretendo,
 Hecho Árgos, hecho lince,
 Escuchar lo que de mí
 En el palacio se dice;
 Desde aquí suelo escuchar,
 De cuyos efectos vine
 Á conocer, qué vasallos
 Ó me niegan ó me siguen. *[Retirase al paño.]*

Salen CÁRLOS, TOMAS BOLENO y DIONIS.

Carl. De todo os doy parabienes.
Tom. Y todo es de quien os sirve
 Como amigo.
Carl. De mi Rey
 Ofendido, vengo á Enrique,
 Á que en su corte me ampare.
Dion. ¡O qué bien la causa finge *[aparte.]*
 De haber vuelto!

Salen ANA BOLENA y SEMEIRA.

Tom. Esta es la Reina.
Carl. Deja que á tus pies se humille
 Un nuevo vasallo tuyo,
 Que ahora ha llegado á servirte.
 Dame tu mano, y diré,
 Que por ella sola vine.
 Á tus pies llevo á ampararme,
 Donde justicia te pide
 Mi valor de cierto agravio,
 Que me hizo el Rey.
Dion. ¿Qué bien finge! *[ap.]*
Ana. Agravio el Rey?
Carl. Sí, señora.
Ana. Y qué fue?
Carl. En mi ausencia triste
 Me quitó lo que era mio.
Ana. Ya sé, que por mí lo dice. — *[aparte.]*
Carl. ¿Qué os quitó?
 Una fortaleza,

Al parecer invencible;
 Pero al fin quedó por suya.
Ana. No hay muralla, que no humille
 La magestad.
Carl. Es verdad;
 Son Reyes, todo lo rinden.
Ana. Era vuestra?
Carl. La tenia
 Yo por posesion felice,
 Y como dueño pensaba
 Verla en mi poder humilde;
 Pero al fin todo se muda.
Ana. Por mí os juro, y por Enrique,
 De satisfaceros hoy,
 Si es que vuestro agravio pide
 Satisfaccion.
Carl. No la tiene.
Ana. Por qué, Cárlos?
Carl. No es posible.
Ana. Semeira!
Sem. Señora?
Ana. Bajen
 Músicos á los jardines;
 Que ya voy. *[Vase Semeira.]*
 El Rey espera,
 Boleno.
Tom. Y yo iré á servirte,
 Que es obligacion. *[Vase Tomas Boleno.]*
Ana. Y yo
 En aquesta cuadra quise
 Quedar sola, para hablarte,
 Cárlos, y para decirte,
 Que no es la satisfaccion
 De aquel agravio imposible.
 Si un Rey me quiere, si un Rey
 Me adora, si un Rey me sirve,
 ¿Qué resistencia tuviera
 Una muger?
Carl. ¿Qué me dices?
Rey. Si me dijeras.....
Carl. ¿Qué oigo! *[aparte.]*
 Tú te ausentaste y te fuiste,
 Cúlpatelo á tí, pues no hay
 Muger en ausencia firme,
 Dijeras bien; pero el Rey
 No es disculpa; que no rinde
 El poder la voluntad;
 Porque esta siempre fue libre.
 Toma esos falsos papeles,
 Toma aquesas prendas viles,
 Que en mi poder estan mal,
 Cuando, huyendo como Ulises,
 Pienso cerrar los oidos
 Á los encantos de Circe.
 Mas no me quejo, (ay triste!)
 Eres muger, y como tal hiciste.
[Dale los papeles, y vase con Dionis.]
Ana. ¡Espera, Cárlos, detente!
 Ay de mí! Oprimida y libre
 Entre el amor y el respeto
 El alma dudosa vive. *[Vase.]*

Salen el REY de donde estaba escondido.

Rey. ¿Qué es esto que escucho, cielos?
 ¡Que es posible, que es posible,
 Que pasen por mí en un punto
 Tantas desdichas! ¡Terrible
 Aprehesion! fiera sospecha!
 Suerte injusta! hado infelice!
 Yo engañado? Ageno dueño
 Lo fue de aquella que hoy mide
 Los rayos del sol. ¿Qué mucho?

Era sol, llegó su eclipse.
 Este papel se cayó *[Alzale.]*
 Entre aquellos. ¿Quién resiste
 Tanto dolor? Letra es suya. *[Lee.]*
 Vos sois, Cárlos, y prosigue,
 Mi dueño. — Tal pronuncie?
 ¿Tiernos amores le escribe?
 ¿Mas qué mucho, que le escriba
 Muger, que á mis ojos dice,
 Entre el amor y el respeto
 El alma dudosa vive?
 Pues no haya duda en mi fama,
 Ella dude y yo confirme. —
 Ha de mi guarda!

Salen el Capitan.

Cap. Señor?
Rey. Sin el respeto, que pide
 La Magestad, á la Reina.....
 Á la Reina? ¿Qué mal dije!
 Á esa muger, á esa fiera,
 Ciego encanto, falsa esfinge,
 Á ese basilisco, á ese
 Aspid, á ese airado tigre,
 Á esa Bolena prended,
 Y en el castillo invencible
 De Lóndres, que del palacio
 Está enfrente, en noche triste
 Viva presa. Y al Frances,
 Que fue embajador, y libre
 Está en palacio, tambien. —
[Vase el Capitan.]
 ¿El alma dudosa vive
 Entre el amor y el respeto?
 La que duda ya concibe
 La ofensa, y en esta parte
 Bastará, que se imagine;
 Y muger, que á dudar llega,
 ¿Cuándo, cuándo se resiste?
 ¡Ay Bolena, desde el centro
 Te levantaste, y subiste
 Á coronarte de nubes!
 ¿Mas qué violento está firme?

Salen TOMAS BOLENO.

Tom. ¿Tú, señor, voces al viento?
 Grande mal es el que rinde
 La Magestad.
Rey. Ay Boleno!
 Tú eres prudente, tú riges
 Mi imperio, tú le gobiernas.
 Mi Presidente te hice,
 Guardarme debes justicia.
 Hoy he de ver, como mides
 La piedad con el rigor.
Tom. Ocioso es el prevenirme
 Con tantos extremos. Juro
 Á los cielos, que administre
 Justicia en mi propia sangre,
 Tan limpia desde su origen.
Rey. Pues esa palabra acepto.
 Toma, toma, y no examines
 Mas testigo. *[Dale el papel.]*

Tom. Aunque pudiera,
 Como padre en fin, rendirme
 Á la pasion, no pretendo,
 Sino que el mundo publique,
 Que he sido juez, y no padre.
 Libre estoy, quedará libre.
 Lavará en mi misma sangre
 Las manos.

Salen ANA BOLENA, el Capitan y Soldados.

Ana. Villanos viles!

¡Vive Dios, que en vuestro pecho
Hoy mi furor examine!
Yo presa? ¿Quién en el mundo
Pudo atrevido medirse
Con mi poder y mi mano?
Cap. Orden es del Rey; él dice,
Que te prendan.

Ana. Si él me escucha,
Él lo dirá. — ¿Tú, invencible
César, me mandas prender?

Rey. Yo lo mando.

Ana. ¿Quién resiste
Á tus preceptos? Yo estoy
Siempre á tus plantas humilde,
En ellos pondré la boca.
¿Mas qué causas hay, que obliguen
Á este extremo?

Rey. Tú las sabes,
Y mi voz no las repite,
Hasta que ofensa y castigo
Con tu muerte se publiquen.

Ana. Aquí dió fin mi fortuna,
Aquí los triunfos sublimes,
Aquí las doradas glorias,
Aquí las honras insignes.
¡Ay, fortuna, lo que al mundo
Sin sazón, sin tiempo, diste
Rosadas hojas! ¿Qué importa,
Que á sus giros ilumine
El sol tus flores, si luego
Airados vientos embisten,
Y hechos cadáver del campo
Tus destroncados matices,
Aves sin alma, en el viento
Fueron despojos sutiles?

Tom. Id con ella, y ese orden
Se ejecute.

Cap. Como dices
Se cumplirá.

Sale el REY.

Rey. Ay discurso,
¿Qué me atormentas y afliges?
Ilusion, ¿qué me amenazas?
Temor, ¿por qué me persigues?
¡Tantos enemigos juntos
Á solo un pecho le embisten!
Socorred, Señor piadoso,
Al hombre mas infelice,
Que verá el mundo en sus tornos,
Aunque eternamente giren.

[Quédase un poco suspenso.]

Ya que me inspirais, presumo,
Mucho aliento con que alivie
Mis ansias, si yo lo admito,
Pues comenzais, concluidle.
Que vuelva con Catalina,
Me decis. Bien se permite,
Buen consejo, mas el cielo
¿Cuándo le dió malo, Enrique?
¡Ea, tráiganme á mi esposa
Verdadera, á quien humilde
Pediré, que pida á Dios,
Que con su piedad me mire! —
Hola, guarda!

Salen la INFANTA y MARGARITA, con luto.

Inf. Aunque mi vida
Ponga á riesgo, he de pedirle
Justicia á mi padre el Rey.
Á tus pies, invicto Enrique,

Y no como hija tuya,
Sino como la mas triste
Muger, te pido justicia.
Rey. ¿Por qué negro luto vistéis?
Murió Catalina?

Inf. Sí;
Trabajos fueron posibles
Á deshacer una vida
Tan santa, y vengo á pedirte
Venganza. De aqueos pies
No he de levantarme humilde,
Hasta que me la concedas,
Á que la mía me quites.
¡Justicia, señor, justicia!

Rey. Ay de mí! Ya el alma vive
En mejor imperio. Ha cielos!
Qué mal hice! qué mal hice!
Mas si no tengo remedio,
¿De qué sirve arrepentirme?
¿De qué sirven desengaños?
¿Y deseos de qué sirven,
Si está cerrada la puerta?
Yo negar al Papa quise
La potestad; yo usurpé
De la iglesia un increíble
Tesoro, tanto, que es ya
Restitucion imposible.

Si á los Grandes hoy les quito
Las rentas, y á los que hoy viven
Libres les vuelvo á poner
Leyes, haré que apelliden
Libertad. — Ángel hermoso,
Que en trono de luz asistes,
Y en tu venturosa muerte
Mártir generosa fuiste,
Dame favor, dame ayuda,
Pues ya quiero arrepentirme.
Pero es muy tarde, no puedo.
Qué mal hice! qué mal hice! —

Tú serás de Inglaterra [á la Infanta.]

Reina; y porque se confirme,
Hoy te ha de jurar el reino,
Para que en tí resuciten
De tu siempre santa madre
Memorias, que lo acrediten.
Y casaré en España
Con el Segundo Felipe,
Hijo de Carlos, honor
De los flamencos países;
Y daréte la venganza
De la Jezabel que pides.
Porque tu coronación
Tenga principios felices,
Llaman á la jura al reino.

Inf. En el día, que tan triste
Estás, señor, y lo estoy,
No será bien que me obligues
Á tan festivas acciones,
Como los aplausos piden;
Otro día podrá ser.

Rey. Hoy ha de ser; no repliques;
Que ya que á tu madre no
Pude, aunque tanto la quise,
Restituirla en su reino,
Quiero en él restituirla.
Para ella será la gloria,
Cuando del cielo lo mire,
Y para Bolena horror,
Si ya en el mayor no asiste.

Inf. Vete, y vístete de gala.
Con obedecerte, dice
Mi humildad, que es ley tu gusto.

[Vase con Margarita.]

Rey. Qué mal hice! qué mal hice!

Sale TOMAS BOLENO.

Tom. Ya hice lo que mandaste.
Rey. Callad; mirad, prevenidme,
Ya me entendéis, á la jura
Lo necesario.

Tom. Si hice
Lo mas, en lo que es lo menos,
¿Cómo podré no servirte? [Vase.]
Rey. ¿Cómo tengo de mirar,
Pues no verlo es imposible,
El mas funesto teatro
Y espectáculo mas triste,
Que del exordio del mundo
Á su período mire
En todo el globo inferior
El sol, de sus orbes lince?

[Tocan dentro.]

Ya la seña de la jura
Hacen. Quiero prevenirme
Á disimularme afable,
Á consolado fingirme.
Aquí, valor, ayudadme;
Aquí, valor, permitidme,
Que muestre aquí del que tuve
Alguna seña visible.
Ayuda aquí, poderoso
Señor; que el bajel va á pique.
¡En qué piélagos navega
De confusiones Enrique!

[Vase.]

*Tocan chirimías y clarines, y salen á la jura los
que pudieren, y el REY y la INFANTA, que suben
en un trono, á cuyos pies, en lugar de almohada,
ha de estar el cuerpo de ANA BOLENA,
cubierto con un tafetan; y en estando sentados,
la descubren.*

Inf. ¿Que bien Vuestra Magestad
Satisfizo mis ofensas,
Pues que me ha puesto á los pies
Quien pensó ser mi cabeza!
Con tan alegres principios
Mis dichas serán eternas;
Gloriosos triunfos me aguardan,
Triunfantes glorias me esperan.

Cap. El Cristianísimo Enrique,
Á quien la corona inglesa,
Con ser tan grande, le viene
Á sus méritos pequeña,
Para dar satisfaccion
Al vulgo, monstruo, que piensa,
Que la Reina Catalina
No fue legitima Reina,
Hoy á María, su hija,
Infanta y señora nuestra,
Única heredera suya,
Quiere jurarla Princesa.
Para cuya accion heroica,
Los Grandes de Inglaterra,
Y titulados á Londres
Los conduce su obediencia.
Y manda, como Rey suyo,
Como universal cabeza
En entrambos fueros, que
Al juramento procedan.
¿Así lo obedecen todos?

Todos. Sí, obedecemos.

Cap. Su Alteza [á la Infanta.]
Ha de jurar de cumplir
Su obligacion, que es aquesta:
Que ha de conservar en paz
Sus vasallos, aunque sea
Á costa de su descanso,

Obligacion de quien reina;
Que á nadie ha de compeler
Con alteraciones nuevas,
En materia de costumbres,
Á la extirpacion de sectas;
Con Roma y con su prelado,
Para excusar diferencias,
Si quiere proceder bien,
Como su padre, proceda;
No ha de quitar á los legos
Las eclesiásticas rentas,
Ni ha de presumir, que es robo
Quitárselas á la iglesia.
Si esto Vuestra Alteza jura
Cumplir, toda la nobleza
Princesa la jurará.

Inf. Pues no quiero ser Princesa. —
¿Vuestra Magestad, señor,
Este juramento ordena
Que haga?

Rey. El reino lo pide,
Y no pide cosa nueva.

Inf. Si el reino piensa de mí,
Que he de jurarlo, mal piensa,
Cuando de mil reinos juntos
Imperios me prometiera.
Y pues Vuestra Magestad
Sabe la verdad, no quiera,
Que por razones de estado
La ley de Dios se previerta.
¿Quien los siete sacramentos
Escribió con excelencia
Tan grande, que los mas doctos
Como milagro veneran;
Quien la inobediencia al Papa
Condenó de tal manera,
Que al herege mas sofista
Concluyen sus consecuencias;
Quien della escribió tan alto,
Que confundió la protervia
Del sacrilego Lutero,
Aquella alemana bestia,
Hoy ha de contradecirla?

Rey. Dices verdad; mas ya es fuerza,
Por mi opinion. — ¡Pobre Enrique, [aparte.]
Qué de daños que te esperan! —
María, moza y muger
Sois, y la poca experiencia
Os hace hablar dese modo.
Tocareis las conveniencias,
Y vereis lo que os importa.

Inf. Lo que importa es, que á la iglesia
Humildes obedezcamos;
Y yo, postrada por tierra,
La obedezco, renunciando
Cuantas humanas promesas
Me ofrezcan, si ha de costarme
Negar la ley verdadera.

Rey. No se niega aquí la ley,
Algunos preceptos della
Sí.

Inf. Pues quien en uno falta,
Á todos los hace ofensa.

Marg. ¡O católica señora,
Vivas edades eternas!

Tom. Vuestra Magestad modere
El pensamiento á su Alteza,
Porque no la jura el reino.

Inf. Hará muy bien, porque crea,
Que al que me jure, y faltare
Á lo que mi ley profesa,
Si no le quemare vivo,
Será porque se arrepienta.

Rey. Efímeras de la edad

De María son aquestas.
Ella es cuerda, y sabrá bien
Moderarse, como cuerda.
El reino puede jurarla,
Y si, cuando llegue á reina,
No fuere del reino á gusto,
Depóngala Inglaterra. —
Callad y disimulad; [á la Infanta.
Que tiempo vendrá, en que pueda
Ese zelo ejecutarse,
Ser incendio esa centella.
Cap. ¿Quiere el reino hacer la jura?
Todos. Sí; pues nuestro Rey lo ordena.

Tom. Con las condiciones dichas.
Inf. Yo la recibo sin ellas. [aparte.
[Tocan chirimías, y bésanla la mano, con las ceremonias ordinarias.
Rey. Ya sois Princesa de Walia
Jurada, ya Lóndres muestra
En sus aplausos su gusto.
Todos. ¡Viva, viva la Princesa
Muchos años!
Inf. Dios os guarde.
Cap. Y aquí acaba la comedia
Del docto ignorante Enrique,
Y muerte de Ana Bolena.

LXXXVI.

LAS MANOS BLANCAS NO OFENDEN.

PERSONAS.

CÁRLOS, Príncipe de Visi- niano.	TEODORO, viejo.	LAURA, dama.
CÉSAR, Príncipe de Orbitelo.	PATACON, gracioso.	NISE } CLORI } criadas.
FEDERICO URSINO, galán.	LIDORO, criado.	FLORA } Músicos.
FABIO, galán.	LISARDA } SERAFINA } damas.	

JORNADA I.

Salen LISARDA y NISE con mantos, y PATA-
CON, vestido de camino.

Lis. ¿Cuándo parte tu señor?
Pat. Dentro de un hora se irá.
Lis. ¿No sabré yo donde va?
Pat. Aunque arriesgara el temor
De su enojo, lo dijera,
Á saberlo, te prometo,
Ó por no guardar secreto,
Ó por temer de manera
Tu condicion siempre altiva,
Que estoy temiendo, y no en vano,
Cuando aquesta blanca mano,
Por blanca que es, me derriba
Dos ó tres muelas siquiera,
Como si tuviera yo
Culpa en que se vaya, ó no.
Lis. ¿Tras el ausencia primera,
De que aun hoy quejosa vivo,
Segunda ausencia previene?
Pat. ¿Qué le hemos de hacer, si tiene
Espíritu ambulativo?
Él no puede estar parado.
Nise. Para reloj era bueno.
Pat. Y aunque mas se lo condeno,
Es á ver tan inclinado,
Que, solamente por ver,
De una en otra tierra pasa,
Siempre fuera de su casa.
Nise. Malo era para muger.
Pat. Pues nada á tí te pregunto,
Calla, Nise; que es en vano
Querer á mi canto llano
Echarle tú el contrapunto.
Nise. Pues yo qué digo?
Lis. Dejad
Los dos tan necia porfia,
Como veros cada dia
Opuestos; que es necedad
Insufrible; y dime (ay cielo!)
¿Dónde Federico está
Ahora?
Pat. Mientras que va

Disponiendo mi desvelo
Maletas y postas, él
Salió, no sé donde ha ido.
Lis. Pues ya que á verle he venido
Donde mi pena cruel,
Si algun alivio me deja,
Á vista de olvido tanto,
Sin que yo sepa, que es llanto,
Llegue él á saber, que es queja,
Búscales, y dile, que aquí
Estoy.
Pat. Yo le buscaré,
Bien que donde está no sé.
Mas Fabio, que viene allí,
Quizá lo dirá.
Lis. Aunque Fabio
No importara que me viera,
Y vengar en él pudiera
Con un agravio otro agravio,
Con todo en la galería,
Que cae sobre el Po, le espero
Retirada; que no quiero
Dar á la desdicha mia
Otro testigo.
Pat. Detente!
Lis. Por qué?
Pat. Porque en esta parte
Esconderte hoy, ó taparte,
Tiene un grande inconveniente.
Lis. Y qué es?
Pat. Que algun entendido,
Que está de puntillas puesto,
No murmure, que entra presto
Lo tapado y lo escondido;
Y antes de ver en qué para,
Diga, de sí satisfecho,
Que este paso está ya hecho.
Lis. En que entra Fabio repara,
Y no quiero que me vea.
Nise. Tápate, y vente á esconder. —
Y tú puedes responder,
Pues que yo no sé quien sea,
Que, si tapada y cubierta
Es fácil haga otro tanto,
Que yo le daré este manto,
Y aquí se queda esta puerta.
[Escóndense las dos.